

*“¿Yo me maravillo de la hipocresía europea! Allí,
los políticos toman decisiones frente a otros
países según les convenga”*

NINOSKA PÉREZ CASTELLÓN
Miembro del Directorio
de la Fundación Nacional Cubano Americana,
periodista y locutora en Radio La Cubanísima.
Directora de La Voz de la Fundación,
emisora de la Fundación Nacional Cubano Americana

“Estamos manejando la posibilidad de que Castro ya esté muerto”

ROBERTO MARTÍN PÉREZ
Miembro del Directorio
de la Fundación Nacional Cubano Americana

Por fin, a la sexta llamada, la señora Ninoska Pérez Castellón aceptó recibirnos. Nos insistió para que no llegáramos tarde porque después tenía que registrar una emisión de radio. Con quince minutos de adelanto llegamos a la dirección que nos había indicado. Al taxista le preguntamos que si ahí era la sede de La Cubanísima o La Voz de la Fundación. Por el retrovisor nos miró, y a secas nos aclaró que era el edificio de la Fundación Nacional Cubano Americana. ¿Sería posible? Llevábamos más de una semana insistiendo a dos secretarías nos facilitarían una entrevista con uno de los altos dirigentes de la Fundación. Y nada. Pero es que tampoco aceptaban que fuéramos hasta allí para recoger algunas de sus publicaciones. Siempre nos pedían que les dijéramos donde enviarlas en Miami. Y esto no era posible porque ninguno de nuestros conocidos, gentes alejadas de los histéricos y estériles debates, deseaba que su dirección estuviera en esas manos.

Mientras una cámara vigilaba el gran parqueadero, otra se encargaba de seguir los pasos de quien se acercaba por el frente. Llegamos a la gran puerta de vidrio. Desde adentro, el acuerpado guardián la abrió. Impasible, nos informó que la señora Ninoska aún no había llegado, pero que aprovecharíamos para anotar nuestros nombres en el cuaderno de registro y nos sentáramos a esperar. Así lo hicimos, mientras que de reojo veíamos como una tercera cámara nos observaba. La señora Ninoska llegó con diez largos minutos de atraso. Saludó al

guardia. El hombre nos anunció. Ella volteó a mirarnos. Intentó una sonrisa, nos saludó, e invitó a acompañarla. Cuando la puerta y la reja se cerraron a nuestras espaldas, creímos encontrar un pasillo largo, larguísimo, que al final nos tragaría. Pero apenas caminamos como treinta metros, hasta la última puerta, a la izquierda. Ahí estaba la oficina de la directora de La Voz de la Fundación. Grande, un tanto robusta y con manos bien cuidadas, nos sirvió un oloroso café instantáneo.

Debemos reconocer que en nuestros planes no estaba el entrevistarla. Pero cuando al comienzo de una tarde la escuchamos por La Cubanísima, decidimos hacerlo. Es que nos dejó sorprendidos. Cada palabra referida al gobierno cubano y, en particular, a Fidel Castro, le salía repleta de odio. Utilizando un vocabulario tal, que uno se pregunta como no está censurada y por el contrario, recibió el premio “Periodista del año”, otorgado por el “Colegio Nacional de Periodistas de Cuba”, con sede en Miami, en 1996. Lo cierto es que cuando uno conoce cómo se mueven las cosas en Miami, no se vuelve a hacer ningún cuestionamiento. ¿Qué autoridad se atrevería contra ella? Ni nosotros siendo alcaldes de esa ciudad, al ser por ella y su entorno que llegáramos a ocupar ese puesto.

Ratificamos nuestro deseo de encontrarla al escuchar la segunda parte de su programa Aquí con Ninoska. Porque salen al aire las llamadas de personas que se dicen disidentes del interior de Cuba. Éstos, que precisaban ser defensores de los derechos humanos o periodistas independientes, en las aproximadas trece emisiones que escuchamos, tenían un temario idéntico y siempre negativo. Que en la Isla no había jabón, ni carne, ni leche; que la electricidad y el gas estaban racionados; que el gobierno esto, que los servicios de seguridad lo otro. Ya para terminar, unánimemente, se soltaban en agradecimientos y alabanzas para la señora Ninoska, para Mas Canosa y otros líderes contrarrevolucionarios de Miami, “por todo lo que hacen para la libertad de Cuba”. Sin dejar de asegurar que el exilio podía contar con sus organizaciones para lo que se creyera necesario. En ese momento ya habían repetido su nombre, y el de su grupo varias veces, como para que los tuvieran muy en cuenta.

Posteriormente, estas emisiones son retransmitidas a Cuba por La Voz de la Fundación.

Claro, como el cubano es tan apasionado y escandaloso para hablar, imagínense. Y la señora Ninoska que le pone el toque melodramático-incendiario. Ahora, no se puede negar que tener

la carne y el jabón racionados no debe ser agradable. Creerse perseguido por la policía o los vecinos, menos. Pero la locutora convierte esas protestas en un show manipulador que hace crecer el odio, día a día, dentro y fuera de la Isla, contra el gobierno cubano.

Antes de colgar, la señora Ninoska les aconseja que sumen más vecinos a la cruzada; que practiquen la desobediencia civil; que cada vez que puedan realicen un sabotaje o unas pintas antiguubernamentales. ¡Todo eso por la radio! ¡En directo! Pero no es todo. La periodista ha llamado a La Habana al propio Ministerio del Interior, al de Relaciones Exteriores, o al Comité Central del Partido Comunista, para entrevistar y criticar, de manera provocadora, durante muchos minutos, a funcionarios. Y ellos la escuchan y responden. Lo único que le piden es que sea decente en sus expresiones, o de lo contrario se verán obligados a colgarle.

Ya llevábamos varios minutos dialogando con nuestra entrevistada, quien evitaba en lo posible utilizar los modales que la caracterizan por la radio, cuando apareció su esposo, Roberto Martín Pérez. Sin preámbulos, luego de saludarnos, sin pedirsele, interviene. Hijo, como su esposa, de un oficial batistiano. Fue capturado en 1959, cuando intentaba ingresar clandestinamente a Cuba como avanzada de la Conspiración Trujillista. En el mismo año, Martín Pérez había participado en un atentado contra el embajador cubano en Santo Domingo. Después de cumplir dieciocho años de prisión, es liberado en virtud del diálogo y acercamiento entre un sector del exilio y el gobierno cubano, en 1978. En Miami, hasta en medios contrarrevolucionarios le tienen temor. Dicen que no ha tenido escrúpulos ante quienes se oponen a los planes de la Fundación. Las autoridades estadounidenses presumen que ha manejado el aparato paramilitar de la Fundación Nacional Cubano Americana, el cual posiblemente realizó un atentado contra el dirigente puertorriqueño Tom Cuevas, quien pedía la distensión de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Según algunas investigaciones periodísticas, no desmentidas, Pérez fue enlace importante de los dirigentes de la Fundación, en particular Mas Canosa, con la fuerza mercenaria de la Contranicaragüense.

Cuando ya nos estábamos despidiendo de la señora Ninoska, su asistente le informó que estaba al teléfono un disidente cubano. Ella lo atendió, empezando a grabarle. En un momento nos dijo que sería importante que habláramos con él. No tuvimos alternativas. El señor nos contó que el día anterior la Seguridad del Estado había

detenido a un vecino suyo durante tres horas; que dos hombres vinieron para preguntarle varias cosas sobre ese vecino; que en la esquina de su casa había dos policías. Le preguntamos si lo habían agredido; si habían registrado su casa; si al vecino lo habían golpeado. No, nada de eso. Que si conocía los motivos de detención del vecino. Él se imaginaba que era debido a las frecuentes llamadas que hacía con otros amigos a la señora Ninoska y a Radio Martí. “¿Señor, es que nos puede decir desde donde nos está llamando con tanta tranquilidad?” “De aquí, de la casa de mi vecino.”

—*Señora Ninoska, la hemos escuchado en su programa radial y nos ha sorprendido la forma de atacar al gobierno cubano por ser, digamos, agresiva, casi virulenta.*

—Es que ningún dictador tiene derecho a prohibirme vivir en mi país, y no estoy dispuesta a aceptarlo. Pero más que eso. Cuando cojo el teléfono y alguien en Cuba me cuenta una tragedia cometida por ese dictador, miren, es imposible quedarse cruzada de brazos, o tener un tono cordial.

Porque a pesar de que aquí en este país vivimos cómodamente y con libertad, no nos olvidamos de lo que sucede en Cuba. Como no lo han olvidado los congresistas cubano-americanos, aunque han logrado el gran sueño de esta nación. Tampoco otros, quienes han alcanzado una gran fortuna, y que pudieran vivir tranquilos, pero siguen trabajando por Cuba.

—*Por documentos leídos y por lo que nos han contado otros cubanos en Miami, se puede decir que la Fundación comparte y alienta la política estadounidense hacia Cuba.*

—Bueno, es que nosotros no somos antiamericanos y funcionamos con las posibilidades que nos brinda este sistema. Un ejemplo de ello es la Ley Helms-Burton, la cual endurece el embargo contra el gobierno de Castro, prohibiendo a todos esos inversionistas europeos y canadienses traficar con las propiedades que esa dictadura robó a sus originales dueños, cubanos y americanos. Y para lograr esa Ley se necesitaba el respaldo de los políticos americanos en el Congreso. A su vez, ellos necesitaban los votos de los cubanos y nosotros se los podíamos ofrecer. Eso es utilizar el poder político en este país. Así funciona este sistema.

Pero luego, ¿qué pasa? Que cuando el presidente Bill Clinton estaba indeciso en firmar la Ley, el régimen castrista derriba dos avionetas de Hermanos al Rescate, en febrero de 1996. Y, bueno,

eran aviones registrados en Estados Unidos, con cuatro personas a bordo. Entonces la Fundación presiona, y ahí sí el presidente Clinton se vio obligado a firmar la Ley.

—¿Tan simple?

—No se olviden que las elecciones se acercaban, y Clinton no se podía quedar sin votos cubanos. Les repito, esa es la forma en que la Fundación trabaja: con las posibilidades que da este sistema. Además, no lo negamos, la Fundación ha tenido gran amistad con presidentes como Reagan y Bush. El propio Clinton, antes de tomar una decisión sobre Cuba ha llamado a Mas Canosa u otro director de la Fundación. ¿Por qué? Porque conocen nuestra labor. Y porque los directores de la Fundación han contribuido a financiar sus campañas.

—*Ustedes han impulsado las leyes de embargo contra Cuba, como la Torricelli y la Helms-Burton, seguros de que con ellas caerá el gobierno de Fidel Castro. Pero los europeos dicen que invirtiendo en Cuba se logra más fácilmente cambiar el sistema político.*

—¿Cómo los europeos y canadienses pueden pensar que llevan- do capitales a Cuba pueden cambiar esa dictadura? ¡No los entiendo! ¡Si ese asesino siempre ha dicho que no habrá ningún cambio político! ¡Yo me maravillo de la hipocresía europea! Allá, los políticos toman decisiones frente a otros países según les convenga. Igual sucede con Canadá. Lo que pasa es que a todos estos países los une un antiamericanismo ridículo. Pero bueno, ¿cuál es la realidad? Que con la Ley Helms-Burton varias compañías ya empezaron a salir de Cuba por miedo, porque saben que la Ley existe para golpear a quienes apoyan esa dictadura asesina.

—*A diario, en su programa, usted recibe llamadas de personas que supuestamente hacen resistencia al gobierno en Cuba. ¿Cuál es la realidad de esa oposición?*

—La resistencia es muy difícil, pero existe. Nosotros hablamos a diario con opositores dentro de Cuba quienes han organizado diferentes grupos, cosa que era imposible antes, pues durante muchos años la oposición estaba en las prisiones, para que no molestara a Castro...

(Aquí ingresa Roberto Martín Pérez. Como interviene, quitándole la palabra a su esposa, nos deja la sensación de que estaba escuchando detrás de la puerta.)

Roberto: Es posible que ustedes, como otros periodistas europeos, no entiendan lo que les voy a decir porque no viven en un régimen policiaco como el cubano. Por eso cometen veinte mil errores al

escribir. En Cuba se han dado muchas formas de resistencia pacífica. Por ejemplo, el hombre y la mujer cubana no han trabajado porque no les ha interesado ese proceso comunista.

—*Pero, señor Pérez, según lo que nos han contado aquí en Miami, la resistencia en Cuba es mínima y sin apoyo real en la población.*

Roberto: Es que ustedes ni se imaginan lo que sucede en Cuba. Por ejemplo, tu tienes una hija estudiando y te la mandan al campo, supuestamente para ayudar a la producción. Allá le hacen todo tipo de vejámenes, para meterte miedo a ti y a tu hija. Si tu hijo cae en la cárcel, de que te lo violan, te lo violan. No les digo más... Imagínense, existen unos presos llamados “leones”, que los tienen especialmente encargados para realizar las violaciones. A esos los premian mejorándoles la comida. Los mantienen siempre drogados, como muertos.

—*¿Y una persona en ese estado puede violar?*

Roberto: Pero esperen les sigo contando otra anécdota de como ese régimen criminal mete terror, para que no exista resistencia. Si estás en una unidad militar, tienes que hacer trabajo en el campo, y siempre cerca de una escuela de muchachas. Durante el día están trabajando en el mismo lugar. El contacto del hombre y la mujer, trae, naturalmente, actos. En la noche los muchachos se fugan para verse con las muchachitas, que también se han fugado. Consecuencia: que eso lo preparan los del régimen para incentivar a esas muchachitas y muchachitos para que produzcan más. Porque le deben aportar al Partido cinco millones de horas de trabajo forzado al año.

—*Y usted, señor Pérez, ¿cómo la pasó en la cárcel?*

Roberto: Pasé dieciocho años solitario, en una celda minúscula, en calzoncillos. Sobreviví porque creía en una causa y en Dios. Todos estábamos mal alimentados, sin leche ni frutas. No nos golpeaban pero nos tenían ahí vegetando. Resultado: que todos salimos con traumas físicos y psíquicos tremendos. Claro que yo fui una excepción pues no perdí ni un diente, ni me dieron hemorroides que es una cosa tan frecuente por la mala alimentación; ni me dio úlcera, ni problemas para dormir...

—*¿Y que hizo contra el gobierno cubano para recibir tal presidio?*

Roberto: Creer en Dios y luchar por la libertad...

Ninoska: Y ese terror carcelario es una muestra del porqué no hay gran oposición. Todo lo manipulan. Esa dictadura es un sistema de represión espantoso...

Roberto: Pero ustedes deben saber que la maquinaria...

Ninoska: Roberto, espérate un momentico que ellos quieren saber de la oposición actual...

Roberto: Espérate que les cuente. Yo conozco a Castro desde niño y sé que es un hombre violento. Pues no creo que ustedes sepan que Castro fue un gángster. Fue un delincuente que se asoció a otros cubanos y extranjeros. Estos extranjeros habían participado con los Aliados en la Segunda Guerra Mundial; o en la Guerra civil española luchando contra Franco. Todos ellos querían vivir en Cuba de las pistolas. Y el capitalista, que ha ganado sus millones con su trabajo, honradamente, que no sabe defender sus valores, entonces prefería dar unos pesos que verse en las manos de esos bandidos.

—*Pero si Fidel Castro, según nos dice usted, era prácticamente un delincuente, ¿cómo la mayoría de la población le dio el apoyo?*

Roberto: Castro llegó al poder porque los comunistas, como siempre, empezaron a lavarle la cabeza a la gente, diciendo que la sociedad cubana estaba llena de deficiencias. En Cuba, como en todo el mundo, había clases frustradas y marginadas, pero Castro y el comunismo las manipularon para ponerlas de su lado.

—*Señor Pérez, ¿cómo ve usted el futuro de Cuba?*

Roberto: Castro es un hombre gastado por el poder. Castro, que ayer le podía prometer una libra de arroz al pueblo, hoy no le puede dar un pan. Está peor que los esclavistas, pues hasta ellos daban alimentación balanceada a los negros. Por eso Castro va a caer. Y se lo digo con seguridad, no es una utopía, en la Fundación estamos trabajando para eso; estamos organizados y sabemos lo que queremos, por eso la importancia de la Ley Helms-Burton.

Es más, se lo digo a ustedes: estamos manejando la posibilidad de que Castro ya esté muerto. Porque para mí, Castro ya no está vivo. Nosotros sabemos que tiene tres dobles. Y si tú no conoces a Castro y te dicen que ese hombre alto y barbudo es Castro, lo crees. Pero él está muerto...

—*Señor Pérez, ¿Fidel Castro muerto? Eso sí que...*

Ninoska: Pero Roberto, tampoco se puede exagerar. Ellos podrán utilizar dobles, eso lo creo, por seguridad, pero las imágenes que se ven en la televisión, ese es él... Y Roberto, disculpa, pero ellos me están haciendo una entrevista para hablar de otros temas...

(Al fin Roberto parte...)

—Señora Ninoska, sabemos que usted está en contra de cualquier diálogo con el gobierno cubano. ¿Por qué?

—Bueno, me parece que los dialogueros son unos pobres ingenuos, que sueñan con sandeces. Porque a Fidel Castro se le puede proponer un diálogo pero ¿para qué, si la reacción de Castro es que no se harán cambios políticos?

—Entonces, ¿los encuentros que se han hecho en Cuba no han conducido ni conducirán a algo positivo?

—Ese dictador armó una conferencia en Cuba con unos cuantos exiliados que le creyeron sus idioteces. En ella, una abogada de Miami, lamentablemente, la pobrecita, se derritió en los brazos de Castro, dándole un beso, diciéndole que él era su maestro. ¡Payasadas! Por eso cuando volvió, la gente la recibió con huevos y hasta sus empleados le renunciaron. Y luego otro exiliado, ex preso político...

—¿El señor Menoyo?

—Todo el mundo sabe quién es... pero puede ser. Este hombre se pone a hablar bien de ese dictador, porque se había tomado un trago con él. ¡Sandeces! ¿Y cuál es el resultado de esas payasadas? ¿Se han respetado los derechos humanos? ¿Les han permitido a ellos expresarse? No. Tan sólo los dejan viajar por donde quieran en la Isla, y nada más.

—Permítanos una última pregunta. A nivel internacional Miami es sinónimo de sol y playas, pero también de un exilio cubano violento. ¿Cuál es su opinión?

—Miren, yo sé que la prensa europea y muchos políticos de allá dicen que el exilio de Miami es violento. Pero yo no tengo respeto por esos planteamientos. No se puede negar que ha habido hechos violentos. Dicen que este exilio es reaccionario porque aquí estalló una bomba en un museo, o le volaron las piernas a un señor de la radio que proponía dialogar con Castro. Pero, ¿dónde está el que puso la bomba? ¿Algún grupo cubano del exilio se la adjudicó?

Un día la prensa de aquí, la que sale en inglés, dijo que era intolerable que el exilio hubiera puesto una bomba en un lugar donde se envían paquetes a Cuba. O por otro atentado en el Centro Vasco, donde iba a cantar la anciana Rosita Fornés. Pero

esa es una mujer que daba lo mismo oírlo o no, pues es una pobre anciana ridícula vestida de vedette. Si ella vino aquí fue a buscarse problemas, pues sigue apoyando al régimen tiránico de Castro.

—*Ésta es la otra imagen del exilio, una intolerancia agresiva. Mire lo que le pasó al pianista Rubalcaba, reconocido mundialmente.*

—Miren, en principio nada se debe tener contra un pianista. Pero ese señor es un cubano que vive en República Dominicana haciendo publicidad, hablando maravillas de Cuba. Y eso es un trabajo político, que sirve a los intereses castristas. Ese señor Rubalcaba se fue a presentar aquí en Miami, y unas cuatro personas se pasaron de gritos, lo insultaron, trataron de escupirlo, se iban a fajar con algunos de los espectadores. Pero ellos sólo protestaban por su presencia, y eso es legal en una verdadera democracia como la americana. Entonces la prensa en inglés y la europea dicen que los exiliados son provocadores y terroristas. Pero, ¿por qué no se piensa que esos actos son hechos por gente de Castro? ¡Es al tirano a quien más le conviene!

—*Disculpe, ¿pero provocadores o terroristas pro gobierno cubano en pleno Miami? Además si fueran uno o dos actos, pero parece que son muchos...*

—Bueno, todo es posible, Castro es muy astuto...

“El embajador francés en Washington nos dijo que querían tener un pie ahí, a manera de adelanto. Que por ahora eran pequeñas inversiones y, que después, cuando cayera el gobierno castrista, serían en grande”
Hubert Matos Benítez
esidente de Cuba Independiente y Democrática

Timbramos. Íbamos a insistir cuando escuchamos el sonido característico del seguro que se abre desde el interior. En pocos pasos atravesamos el antejardín. Nos detuvimos frente a una de las puertas de la casa. Mientras esperábamos que la abrieran, notamos que sobre nuestras cabezas había una cámara de circuito cerrado. Era tan antigua como la primera que vimos en el otro extremo de la casa. Un hombre abrió. Luego de responderle tres o cuatro cosas, nos condujo hasta un amplio y modesto salón de reuniones. Las ventanas, que daban a la calle, estaban bien protegidas con barrotes de hierro, a una altura que dificultaba la observación desde el exterior. Nos había citado a las once de la mañana. Los minutos pasaban y el personaje requerido no aparecía. Por lo tanto quien nos recibió se dispuso a entretenernos, dando rienda suelta a sus conocimientos sobre las bondades del sistema capitalista en América Latina. Ya iban como veinte minutos de espera, cuando apareció el presidente de Cuba Independiente y Democrática: Muy delgado, canoso, con lentes y vestido con saco y corbata.

Hubert Matos Benítez cumplió dos décadas de cárcel, desde que un tribunal revolucionario lo condenó en 1959 por conspiración. Él niega que haya atentado contra los principios de la Revolución. Eso sí, reconoce categóricamente que se opuso al derrotero que empezó a marcar la mayoría en la dirigencia. Lo que era normal, al contrariar sus intereses. Matos, pedagogo y pequeño terrateniente, se incorporó a la lucha contra Batista durante el primer semestre de 1958, siendo apoyado por los terratenientes, burgueses y el clero reaccionario, quienes lo promovieron como dirigente político en la provincia de Oriente. Así escala hasta lograr grado de comandante, máximo título en la jerarquía del movimiento revolucionario. El 19 de octubre de

1959, Matos, jefe del regimiento del Ejército Rebelde en la provincia de Camagüey, se subleva con sus hombres, aduciendo la presencia de comunistas en el gobierno. El Comandante Camilo Cienfuegos logra su rendición. Días antes, cuando se había desbaratado la Conspiración Trujillista, entre los documentos capturados a los mercenarios se encontró una carta donde se recomendaba contactar a Matos.

En 1979 sale libre y parte hacia Costa Rica. Según el periodista ex batistiano, Luis Manuel Martínez, desde ese momento Matos “estuvo en manos de la CIA”.¹ Al año siguiente se traslada a Venezuela con la intención de fundar Cuba Independiente y Democrática, para lo cual el gobierno estadounidense le entrega doscientos mil dólares.² Entre los objetivos centrales de ese aparato estaba el hacer proselitismo ante gobiernos y partidos políticos de América Latina y Europa. Ello no era nuevo: ya la CIA lo había intentado, infructuosamente, en la década de los setenta con otros contrarrevolucionarios. Ahora podría dar resultado dado el manto de ex comandante y ex preso político que cubría al presidente de Cuba Independiente y Democrática. Por lo menos, a su paso por el Viejo Continente la mayoría de los medios informativos le ofrecieron buena publicidad.

Pero una de las labores que se convirtió en fundamental para Matos fue el vertebrar *La Voz del CID*, una emisora en onda corta dirigida hacia Cuba. Si bien es cierto que para fines de 1997 se desconocía el lugar donde se encontraban sus transmisores, se sabe que poco tiempo atrás estuvieron ubicados en República Dominicana y Costa Rica. Aunque Matos dice que las actividades de Cuba Independiente y Democrática se financian con los aportes de sus miembros, es difícil creerlo pues no son tantos ni tan adinerados. Las contribuciones que, de forma legal y pública, le han brindado las agencias del gobierno estadounidense, no deben alcanzar para cubrir los gastos de todo el aparataje. Entre otros, Jeff Whitte, propietario de Radio Miami Internacional, antena comercial por donde emiten varios grupos contrarrevolucionarios hacia Cuba, ha dicho que buena parte del dinero de Cuba Independiente y Democrática proviene de la CIA.

Pero las transmisiones hacia Cuba tampoco era algo novedoso. A pesar de violar todos los convenios internacionales, desde el triunfo

¹ Luis Báez: “Entrevista a Luis Manuel Martínez”, en *Los que se fueron*, Editora Política, La Habana, 1994.

² Ídem.

de la Revolución las diferentes administraciones estadounidenses produjeron, incentivaron o hicieron ojos ciegos a ese proceder. Aunque ahora se tenía como fin el derrumbar un gobierno, desde los años veinte en Washington se comprendería que se debían utilizar los medios de comunicación con fines políticos de propaganda y como complemento a su política exterior. Llanamente, hacia Cuba la estrategia debió adaptarse a una situación de guerra ideológica y psicológica. Por cierto inesperada.

En 1960, y como parte de la Operación 40, la Marina estadounidense instaló Radio Swam. Transmitía veinticuatro horas diarias desde una isla en el Atlántico hondureño. Su función era difamar sobre los fines que se proponía el nuevo gobierno cubano con las nacionalizaciones y expropiaciones. Al darse la Crisis de los Misiles se intensificaron las emisiones desde antenas legales e ilegales, controladas o financiadas por la CIA. Al pasar ese delicado episodio, y Estados Unidos comprometerse cada vez más en las guerras del Sudeste asiático, se disminuye la presión contra la Revolución. Lo que duraría hasta 1979, cuando la Administración de Jimmy Carter reactiva la ofensiva. Y es a partir de 1981, con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia, que se reincrementan las transmisiones radiales, a un promedio de doscientas horas diarias, emitidas desde unas quince estaciones. En ese momento surge La Voz del CID, que rápidamente encabeza la labor sediciosa, aunque por muy poco tiempo al entrar en escena una competencia todopoderosa.

En mayo de 1980, un grupo de neoconservadores del Partido Republicano le entregaron al candidato Ronald Reagan el “Documento de Santa Fe”, donde estaban las bases de lo que sería la política de ese gobierno hacia América Latina. En el capítulo concerniente a Cuba se exponía: “Cuba ha sido un problema para los artífices de la política norteamericana por más de dos décadas. El problema no está más cerca de una solución ahora de lo que estuviera en 1961, por el contrario, ha crecido hasta adquirir verdaderamente peligrosas proporciones...” Una de las estrategias propuestas para el “problema” solucionar, era crear una potente radio que ofreciera “información objetiva al pueblo cubano”. La emisora debería contar con todos los recursos posibles para cumplir el rol fundamental requerido, porque de lo contrario: “si la propaganda fracasa, será necesario lanzar una guerra de liberación contra Castro”.

Ya en la presidencia, Reagan crea una comisión encargada de darle cuerpo a lo aconsejado. Entre sus integrantes estaban Charles Wick, director de la Agencia de Información de Estados Unidos y el cubano-estadounidense Jorge Mas Canosa.³ A fines de 1983 Reagan firma la Ley de Transmisiones Radiales hacia Cuba, dando vida a Radio Martí, emisora que el 20 de mayo de 1985 inicia transmisiones. Paradójicamente, las señales de prueba fueron realizadas desde las antenas que la CIA utilizaba en los sesenta para comunicarse con los grupos de misiones especiales y agentes infiltrados en Cuba. Para el gobierno y el pueblo cubano, Radio Martí fue una afrenta pues no sólo era una forma de invadir su territorio, sino que utilizaba el nombre del prócer que había luchado por la independencia y soberanía de la Isla frente a España.

Como presidente de la Junta de Asesores Presidenciales de Radio Martí fue nombrado Jorge Mas Canosa. Uno de los primeros directores del servicio de investigación de la emisora, Ramón Mestre, venía de militar activamente en el grupo Abdala,⁴ ha sido oficial de los servicios de inteligencia estadounidenses, y actualmente es parte del consejo editorial de *El Nuevo Herald*.⁵ Pero Mestre no fue el único ex abdalista que llegó a Radio Martí: “varios fueron directores de departamento, investigadores y asesores”.⁶

Para darnos una idea del papel que le corresponde jugar a esta emisora, leamos el texto a continuación:

Hilda Inclán, de la dirección de noticias, se fue de Radio Martí acusando a los directores de violaciones de leyes federales y periodismo irresponsable. Inclán se quejó que el departamento de investigaciones de la empresa radial era un aparato de inteligencia.

³ Jean-Marc Pillas: *Nos agents à La Havane. Comment les Cubains ont ridiculisé la CIA*, Ed. Albin Michel, París, 1995.

⁴ Enrique Encinosa: *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista 1959-1993*, Ed. El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, 1995.

⁵ En junio de 1991, el agente de la contrainteligencia cubana, José Fernández Brenes, reingresó a Cuba. Desde 1988 había estado infiltrado en el proyecto de Tele-Martí. Desde ahí conoció detalladamente, entre otros, la actividad sediciosa que se adelanta en Radio Martí. Su superior era Ramón Mestre. Ni el gobierno estadounidense, ni ninguno de los encausados, desmintió las palabras de Fernández Brenes.

⁶ Enrique Encinosa: Ob. cit.

Precisamente, el departamento de investigaciones de Radio Martí se había convertido en la espina dorsal de la radioemisora. Los veinte y tres [sic] empleados de investigación llegaron a entrevistar a cuatrocientos recién llegados de la Isla mensualmente, analizando la información recibida para actualizar constantemente las transmisiones [...]⁷

Para La Voz del CID, la competencia de Radio Martí fue demasiada. Sobre todo por la imposibilidad de obtener dieciséis millones de dólares que, aproximadamente, es el presupuesto anual de la emisora estatal. La Voz del CID había innovado con la programación y el lenguaje. Ya el mensaje guerrillero y repleto de venganzas se controlaba. Si la profesionalidad dejaba que desear, se tocaban temas de actualidad e interés general con un vocabulario popular que fue calando. Indudablemente Cuba Independiente y Democrática había sido bien asesorado por quienes conocían de cerca los pro y contras del trabajo subversivo radial hacia Cuba. Pero la emisora oficial estadounidense le copió y mejoró, al tiempo que incluía desde radionovelas, pasando por la lectura del horóscopo, hasta consejos psicológicos. En su conjunto de actividades, la estrategia para ambas ha sido idéntica: sentar dudas sobre los beneficios de la Revolución, la gestión de sus líderes, la capacidad del socialismo para resolver los problemas económicos y sociales, y acabar con la autoridad moral de Fidel Castro y demás dirigentes.

Como parte de los fines, muy pronto el mensaje de la programación en La Voz del CID y Radio Martí tuvo un reacomodo, al volverse imperiosa la necesidad de incentivar grupos contrarrevolucionarios en la Isla, los cuales empezaron a ser denominados disidentes o independientes. Los estrategas de la Administración Reagan estaban comprobando los buenos frutos que los tales grupos estaban dando en la desestabilización a los países del Este. Y parecía que iguales resultados se podrían recoger en Cuba. Ello quedó implícito en “Santa Fe II. Una Estrategia para América Latina en la década de 1990”, hecho público en agosto de 1988. El documento refería así en la “Propuesta N° 9”: “EE.UU. debe ampliar sus transmisiones a Cuba por los medios de difusión como una vía de

⁷ Ídem.

educación cívica para crear un régimen democrático [...]” Líneas más adelante, la misma propuesta afirmaba que la “oposición interna” crecía al estar “alimentada por Radio Martí, la cual ha resquebrajado con éxito el monopolio de Castro sobre la información y la propaganda”.

Desde 1989 se sumaría a la tarea sediciosa *La Voz de la Fundación*, emisora de la Fundación Nacional Cubano Americana. Esta contaría para el primer año con un presupuesto de millón y medio de dólares, según sus propios directivos, pero no aclaran de dónde provinieron y siguieron fluyendo esas cantidades. Así, el trío, cumplía una única actuación: “Para los disidentes de la Isla, para los pequeños grupos de derechos humanos que intentaban salir a la luz pública, Radio Martí era el cordón umbilical, la línea directa de información que podía dar legitimidad a los movimientos.”⁸ Más preciso lo escribió la periodista Irene Selser en la revista mexicana *Quehacer Político*:

Radio Martí⁹ trata de fomentar un potencial opositor interno que pueda dividir a la población y distanciarla de sus líderes, mientras se prepara el terreno para crear una situación de disturbios y acciones estridentes. Dicho de otro modo, la función de Radio Martí es la de fomentar un frente interno que justifique, desde el exterior, eventuales acciones militares, o de otra índole, por parte de EE.UU., en defensa de la oposición.

A poco de estar instalado William Clinton¹⁰ en la Casa Blanca, pone en marcha la Ley, provocadoramente llamada, Cuban Democracy Act, introducida por el representante demócrata Robert Torricelli, duplicándose la conjugación de intentar mayor influencia ideológica con el recrudescimiento del embargo. En 1997, Cuba recibía diariamente los programas de por lo menos veinte emisoras y fonías, que dedicaron más de setenta mil horas anuales de transmisiones ilegales. Caso único en la historia universal de guerras, declaradas o no.

Volviendo a Cuba Independiente y Democrática, podemos anotar también que ha logrado acercar algunas altas personalidades del aparato político estadounidense, como Elliot Abrams, ex subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos. Hasta hace poco, Cuba

⁸ Ídem.

⁹ O léase *La Voz del CID*, o *La Voz de la Fundación* u otras.

¹⁰ Normalmente al presidente Clinton se le llama Bill. Pero nosotros utilizaremos su verdadero nombre, William.

Independiente y Democrática decía tener un trabajo activo en algunas ciudades de Estados Unidos y Venezuela, así como relaciones en varios países del continente y Europa. Matos no deja de mencionar que Cuba Independiente y Democrática fue la primera organización contrarrevolucionaria que abrió una oficina en Polonia, en el momento en que se tambaleaba el llamado bloque del Este. Como otros sectores del exilio reaccionario plegado a la política delineada en Washington, buscaba influir para que se detuvieran las relaciones comerciales con Cuba, tal y como hasta ese momento estaban establecidas.

Pero, igualmente, varias personas han abandonado su militancia aduciendo que es una organización manejada de manera inflexible y nepotista. Tal vez el problema más grave que ha enfrentado Cuba Independiente y Democrática fue cuando la policía canadiense detuvo a varios de sus militantes, acusados por tráfico de drogas. Jorge Roblejo, ex miembro de la CIA y de la Brigada 2506, aseguró que el hijo de Matos, también directivo de Cuba Independiente y Democrática, ha estado comprometido con el narcotráfico junto al locutor Armando Pérez Roura.¹¹

Hubert Matos, además de haberse atrasado, nos dijo contar apenas con una hora para la entrevista. Y se gastó hora y media tratando de explicar la versión sobre el por qué de su arresto y posterior juicio, en 1959. Nos costó bastante sacarlo del tema. No estábamos ahí para eso. En tres cuartos de hora evacuó nuestras preguntas, mientras que, de tiempo en tiempo, voluntaria o involuntariamente, nos dejaba ver que portaba un revolver por entre la cintura del pantalón.

—*Señor Matos, ¿cuáles son las propuestas que Cuba Independiente y Democrática, a través de su emisora, les hace a los cubanos de la Isla? Y además, ¿ustedes saben si éstas tienen buena aceptación?*

—Les puedo asegurar que tenemos muy buena aceptación. Nos lo han comentado los propios cubanos que llegan de allá o nos llaman...

—*Disculpe, pero los de la Fundación nos dijeron que ellos también tienen una muy buena acogida.*

—Pero los cubanos de allá nos han dicho que existe una gran diferencia, porque con nosotros se identifican. A Radio Martí la sienten como algo distante. Con La Voz de la Fundación tampoco se identifican mucho. Y es porque nosotros hablamos lo que el pueblo quiere escuchar. Nuestra propuesta, que es muy clara,

es un mensaje sincero, sin odio ni venganza. Al pueblo cubano le decimos que Fidel nunca va a ceder al cambio, pero que tampoco va a dejar el poder. Entonces, lógicamente, hay que removerlo. Pero no sólo a él, también a su hermano y unas doce personas más. Porque ahí está el problema central para Cuba. ¿Cómo hacerlo? Miren, utilizamos una consigna que resume nuestra propuesta: el poder para el pueblo en alianza con los militares.

Por La Voz del CID les decimos a los cubanos de allá que el modelo de sociedad comunista está fracasado. Y como no sirve, hay que deshacerlo. ¿Entienden? Porque ese sistema niega la libertad de expresión y religiosa, y así ha asfixiado al pueblo cubano. Lo otro es desmoronar el actual sistema económico porque el Estado no puede seguir teniendo el control total de la economía.

—*Pero no se puede negar que...*

—Sí, ya sé lo que me van a decir. Sí, el sistema ha dado por muchos años educación, medicina, techo, algo de comida, pero eso ya se acabó por la crisis económica. Por eso hay que removerlo. Ahora hay que buscar una libertad pluripartidista.

Y como les decía, de esos primeros pasos hacia la transición se debe encargar la alianza entre militares y el pueblo. Será ésta la que conforme una Junta de Salvación Nacional. Pero bien entendido que en esta Junta los civiles serán prioritarios, empezando por aquellos que han estado en la resistencia, tanto allá como en el exilio.

—*Dentro de esa Junta de Transición que propone, ¿cree que usted tendrá un puesto?*

—De pronto a mí me suponen como una de las personas que puede tener aspiraciones dentro de un nuevo gobierno en Cuba. Pero yo nunca me he querido montar en ese podio. Claro que si a Cuba Independiente y Democrática, no necesariamente a Hubert Matos, la llaman a participar de esa primera etapa, ahí debe de estar.

—*Usted hablaba de "buscar una libertad pluripartidista". Y siguiendo la corriente a la actualidad política mundial, eso se ha convertido en un simple sinónimo de elecciones. No cree, Señor Matos, que cuando se llegue a unos comicios de ese tipo, ahora o en una Cuba pos revolucionaria, serán las organizaciones pro estadounidenses quienes tendrán todo a su favor para ganar? ¿Esto es lo que se busca para el futuro de Cuba? Mire lo que le sucedió a Nicaragua.*

—Nosotros y otras organizaciones, decimos que la Cuba pos-castrista no será una Cuba americana. Sí, tienen razón, aquí hay

gente que quiere una Cuba como Puerto Rico, o sea los anexionistas. Eso lo rechazamos. Ellos podrán tener muchos millones de dólares, pero nosotros también los podemos conseguir. En eso estamos.

Cuba Independiente y Democrática sabe que en el poscas-trismo van a existir grandes pugnas, porque algunos pretenderán priorizar el interés personal o de grupo, al público. Pero, ¿qué va a ocurrir? Que allá no va a llegar una u otra organización que por tener más peso económico y político, o relación con Estados Unidos, va a poder imponer su voluntad. No somos anexionistas.

—*No estábamos hablando de anexionismo.*

—Claro que tampoco somos antinorteamericanos o antieuropeos. Pero otra cosa es que nos interesa mucho el apoyo político y económico de Estados Unidos. Por eso aplaudimos la propuesta que hizo el presidente Clinton, a comienzos de 1997, en dar de cuatro a ocho mil millones de dólares dentro de lo que llamó el “Plan de asistencia para la transición en Cuba”, lo cual está inscrito dentro de la Ley Helms-Burton. Es una contribución a la transición que vendrá, lógicamente, cuando desaparezca el castrismo y el comunismo. De ahí la urgencia de que desaparezcan. Además, aplaudimos esta propuesta porque debió caer como una bomba al corazón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Pues por primera vez una administración norteamericana destaca el papel positivo que los militares cubanos podrían desempeñar en esa transición.

—*¿No cree que si existiera descontento generalizado en las Fuerzas Armadas Cubanas, hace mucho se hubiera producido un golpe de Estado, más cuando se sabe que Estados Unidos, y sin lugar a dudas Europa, lo apoyarían inmediatamente?*

—Es que los hermanos Castro y esa docena de personas han manipulado, encarcelado y fusilado a los mandos militares que se les oponen. Pero va a llegar el momento, no está lejos.

—*Nos quedan dudas, pero preferimos volver al tema anterior. Cree-mos que su planteamiento sobre la necesidad económica y política que tienen de Estados Unidos, fundamentalmente...*

—No. Déjenme explicarles. En esa primera etapa nosotros necesitamos el soporte de Estados Unidos, pero también de Europa. Porque una de las grandes preocupaciones mías, es con qué dinero vamos a contar para reactivar la economía. Y aunque estamos seguros que Estados Unidos nos va a apoyar, también he ido a varios países de América Latina y Europa para hablar con

banqueros y gobiernos. Yo sé que de alguna parte va a venir el dinero.

—*Pero usted debe saber que préstamos o aportes económicos inevitablemente traen compromisos políticos.*

—Sí, yo sé que ese dinero, esas ayudas, pueden traer compromisos políticos. Claro, no se lo van a dar a un nuevo dictador. Pero Estados Unidos y Europa nos van a apoyar, porque el sistema que llegará a la Cuba poscastrista tendrá afinidad política con esos gobiernos. Si nosotros estamos luchando por el mismo modelo de sociedad libre, como la norteamericana, nos van a dar apoyo. Pero no: un compromiso político donde se negocie la soberanía, no se dará.

—*Señor Matos, respetamos mucho su punto de vista, pero viendo la dependencia económica, política y militar que la casi totalidad de países latinoamericanos, africanos, asiáticos y hasta del ex bloque del Este, tienen de Estados Unidos y Europa occidental, creemos que ustedes pecan de optimistas.*

—Pero con nosotros no será así. Y díganme, ¿cuantos años pasó Cuba bajo el dominio de la URSS?

—*Pero siendo objetivos en el análisis, concluiremos que no se puede comparar el tipo de relación que existió entre la URSS, Cuba y los demás países del bloque del Este. Entre esos países existió un intercambio económico más o menos justo.*

—Lo que pasó entre la URSS y Cuba lo podemos discutir más adelante. Pero pueden estar seguros que con nosotros Cuba no va a perder su soberanía. Los americanos saben que allá van a encontrar la resistencia del pueblo cubano, por ser altamente nacionalista...

—*Señor Matos, no va usted a negar que ese alto grado de nacionalismo, de sentimiento soberano, que tiene actualmente el pueblo cubano fue obra de la Revolución...*

—Bueno... Pero bueno, antes también existió un segmento de población nacionalista...

Pero no se debe tener temor a los compromisos económicos fuertes con Estados Unidos. Si va a proponer algo que choque con el concepto de soberanía que tengo de mi nación, pues no acepto. No. Vamos a tratar con los Estados Unidos de nación a nación. La nueva Cuba no puede aceptar que cada dos o cinco años los americanos den la calificación de si es democrática o no, pues se perdería la soberanía.

—Señor Matos, si actualmente países como México, Irán, Irak, que tienen más recursos estratégicos que Cuba, se deben someter a la vergonzante calificación que anualmente concede Estados Unidos, así sea con el pretexto de la guerra al narcotráfico, imagínese... Pero bueno, ¿usted piensa que los cubanos de dentro, aceptarían sus planteamientos, sabiendo que esta nación siempre ha querido anexionar su país?

—Ya les dije que no aceptaremos ninguna violación a nuestra soberanía, menos ser otro Puerto Rico.

Pero estoy seguro que la gente en Cuba, y en el exilio, está convencida de que Estados Unidos es el mejor país del mundo; y que sus instituciones son las mejores del planeta. Todos saben que ésta es una sociedad exitosa, que da oportunidades a todos. Aquí sólo hay que esforzarse para ir adelante. Claro que todo no es bueno, que tiene cosas inaceptables... Por eso debemos lograr algo fundamental: una alianza comercial con este país, llegar a un tratado de libre comercio.

—Señor Matos, sigamos adelante. Entonces cae el actual gobierno cubano, se conforma la Junta de Salvación y Cuba Independiente y Democrática forma parte de ella. ¿Cuáles serían las primeras medidas que ustedes propondrían?

—Nosotros tenemos desde hace años un esquema programático para esa etapa. Ahí nosotros establecemos que está prohibido desalojar a alguien de su casa; pero sí se debe dar una compensación a los antiguos dueños. Las empresas deben ser devueltas a sus antiguos propietarios. Esto es importante pues puede favorecer la entrada de divisas y un refuerzo a la economía.

También se debe, en su presencia o no, enjuiciar a Fidel Castro, a su hermano, y a la docena de personas por los crímenes cometidos contra la nación cubana.

Se deben intervenir las empresas extranjeras, asociadas al actual Estado cubano, por estar en virtual complicidad con esa tiranía. Y esas empresas quedarían sujetas al proceso de descentralización y privatización de la economía nacional que nos proponemos.

—En esta transición, ¿qué papel debe jugar la Unión Europea?

—Nosotros quisiéramos que Europa jugara un papel muy importante en la solución de los problemas cubanos. Yo siempre he planteado que Europa deja hacer a Cuba lo que le da la gana. A los países europeos se les olvida que Cuba fue su colonia, y por tanto no asumen el papel que les corresponde históricamente, principalmente España. Nos alegra la preocupación que ha asu-

mido Aznar, el presidente español, de buscarle una solución al problema cubano.

Aznar, antes de ser presidente, vino por aquí y conversó con la Fundación, con nosotros y otros grupos. Nos dijo que si ganaba las elecciones impulsaría una nueva política hacia Cuba en la Unión Europea. También conversé con el eurodiputado del Partido Popular español, José Salafranca, quien estuvo interesado en ayudarnos. Y fui recibido por el ministro de Relaciones Exteriores de ese gobierno, señor Abel Matutes. A todos les dijimos que derrocar la tiranía castrista le convenía a los intereses nuestros, de los europeos y de los americanos. Y por la manera como han actuado, se ve que lo han comprendido.

—*Sabemos que ustedes, otras organizaciones del exilio, así como entidades de la Administración estadounidense, han sostenido reuniones con directivos de empresas que quieren invertir en Cuba.*

—Es cierto. Nosotros les hemos dicho a todos esos señores que nos oponemos a que inviertan en Cuba, en sociedad con Fidel Castro. Que no damos ninguna seguridad a esas inversiones cuando el régimen caiga; que no se van a respetar porque han sido cómplices del régimen; que van a ser motivo de fricciones. Ahora, si nos proponen dar una buena ayuda económica, se puede negociar. A todos les hemos dejado claro que nuestra visita no era para discutir sobre las inversiones, sino para dejar sentada una advertencia.

He realizado visitas a varios gobiernos, o he conversado con sus embajadores. Por ejemplo, el embajador francés en Washington nos dijo que querían tener un pie ahí, a manera de adelanto. Que por ahora eran pequeñas inversiones y, que después, cuando cayera el gobierno castrista, serían en grande.

—*Señor Matos, vamos a un último tema. ¿Cuáles son las relaciones que ustedes tienen con la llamada disidencia interna? ¿Cuba Independiente y Democrática forma parte de ella?*

—Miren, nosotros le brindamos apoyo a esa disidencia. Lo hacemos independiente si coincidimos en los planteamientos que ellos hacen. Cuando se agruparon en Concilio Cubano les dimos nuestro respaldo. Además, esa vez pidieron que un dirigente de Cuba Independiente y Democrática en Cuba se involucrara públicamente. Y les dijimos que si aparecía como miembro de Cuba Independiente y Democrática lo iban a meter en la cárcel. Pero estuvimos de acuer-

do en participar con el nombre que tiene nuestro movimiento allá, que es el Partido Solidaridad Democrática.¹²

—¿Y cómo funciona Cuba Independiente y Democrática en el interior de Cuba?

—Nuestro movimiento funciona como una organización de derechos humanos. También mucha gente de Cuba Independiente y Democrática milita en grupos de derechos humanos que ya son muy conocidos fuera de Cuba... Y más detalles no les puedo dar... Ellos forman células clandestinas de Cuba Independiente y Democrática...

—Finalmente, señor Matos, según ustedes, ¿no hay nada que valga de la Revolución cubana?

—La Revolución cubana ha dado algo. Pero no tanto. Claro, a excepción de la educación, de la salud, y... bueno, el éxito en los deportes. Pero para las familias no ha reportado nada importante. Nosotros tenemos que sacarle provecho a toda esa cantidad de técnicos, profesionales, científicos, y gente preparada que hay en Cuba...

“Estados Unidos no les puede permitir a los europeos que le den créditos al gobierno cubano, o que inviertan fácilmente allá. ¿Cómo los americanos y nosotros vamos a permitir que eso suceda?”

Seis meses después de haber entrevistado a la señora Ninoska y su esposo Roberto, nos encontrábamos otra vez en la sede de la Fundación Nacional Cubano Americana. A pesar de la amable atención que se nos brindaban, volvíamos a sentir ese ambiente enrarecido, indescriptible. Debía ser porque, política y humana-mente, no aceptábamos las actividades que esa organización, la más poderosa del reaccionario exilio, ha mantenido contra el gobierno y pueblo cubano como parte de la estrategia estadounidense. Pero nos habíamos propuesto adelantar este trabajo, y ahí estábamos. Sensaciones idénti-

¹² Héctor Palacio Ruiz, presidente del grupo denominado Partido Solidaridad Democrática, fue uno de los cuatro vicedelegados nacionales en la “estructura” de Concilio Cubano. Así mismo, según la *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos*, producida por organizaciones contrarrevolucionarias en Miami y distribuida por Internet, los denominados periodistas independientes, Raúl Rivero y Héctor Peraza, son miembros de dicho grupúsculo.

cas nos invadieron con la mayoría de los entrevistados. Y no sólo en Miami.

Llegamos hasta la amplia y fresca oficina de Francisco José *Pepe* Hernández, presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana. Debíamos hablar con él, al no poder entrevistar a Jorge Mas Canosa quien por entonces era el director de directores, el Chairman of the Board. Desde muchos años atrás, Canosa había aprendido a casi nunca dar entrevistas a quienes no estuvieran en

FRANCISCO JOSÉ HERNÁNDEZ
Presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana

el círculo de su confianza: según él, terminaban distorsionando sus palabras. Así se mantuvo hasta el día de su muerte.

Pues bien, desde que hicimos la primera pregunta a Hernández, y negara que la Administración Reagan había sido padre y madre de la Fundación Nacional Cubano Americana, supimos que con él la verdad tampoco sería protagonista.

Cuando en enero de 1981 Ronald Reagan se instala en la Casa Blanca, le devuelve a la CIA el protagonismo internacional que el Congreso le había restado desde mediados de los setenta, por haberse exagerado en atribuciones. Y como diseño estratégico de la política hacia América Latina acoge el Documento de Santa Fe. Lo que les va a la perfección al vicepresidente y ex jefe de la CIA, George Bush, así como al nuevo director de la Agencia, William Casey, ambos obstinados por recuperar el poder en Cuba y Nicaragua.

En la lógica de ese gobierno, para derrumbar al recién instalado gobierno popular sandinista, había que neutralizar al cubano, a quien responsabilizaba de ser su soporte esencial. Se debía, entonces, marchar con fuerza en ese sentido. Pero a pesar de su mentalidad guerrerrista, la Administración Reagan estaba preocupada por el desprestigio de la contrarrevolución cubana. Las bombas y muertes que había producido la Guerra por los caminos del mundo estaban aún ardiendo en la memoria de la ciudadanía.

Según diversos documentos¹, fue Roger Fontaine, uno de los ideólogos del Documento de Santa Fe, y responsable para América Latina en el Consejo Nacional de Seguridad, quien planteara “la posibilidad de crear un lobby ante el Congreso norteamericano, para justificar la implementación de una política más agresiva contra Cuba”.

Acogida la idea, Casey presentó un proyecto donde proponía crear una estructura de relaciones públicas, que convenciera a los miembros del Congreso de la estrategia elaborada por los asesores de Reagan. Ésta, como desde los tiempos de Kennedy, no debería figurar relacionada con la Administración, sino como iniciativa e interés de la contrarrevolución cubana.

Es Richard Allen, veterano de la CIA, asesor de seguridad nacional de Reagan, bajo la dirección del Consejo Nacional de Seguridad, quien se encarga de seleccionar a un reducido grupo de millonarios de origen cubano para darle vida al plan. Coincidentemente, los catorce primeros escogidos tenían antecedentes o pertenecían a la CIA. Entre ellos, el banquero y ex brigadista Raúl Masvidal, y Carlos Salmán, ligado al Partido Republicano e íntimo de la familia Bush. Su primer Presidente Ejecutivo fue Frank Calzón, ex dirigente de las organizaciones terroristas Abdala y Frente de Liberación Nacional de Cuba. A pesar de estar investigado por lavado de dólares, ingresa a la dirección de la Fundación Nacional Cubano Americana Luis Botifoll, presidente del Republic National Bank. Otro personaje de peso en esos primeros años sería José Sorzano, ex miembro del Consejo Nacio-

¹ Para agilizar la lectura, hemos decidido poner en una sola nota las principales fuentes informativas utilizadas para la redacción de esta introducción.

Sobre cómo la Fundación Nacional Cubano Americana fue un proyecto de la Administración Reagan: Directivas del National Security Council. A partir del escándalo Iran-Contragate, la mayoría de ellas fueron desclasificadas.

Sobre el Proyecto Democracia, está el documento desclasificado: Directiva Ejecutiva No. 77, de 1983.

Otras investigaciones particulares sobre el tema:

Jesús ArboLeya: *La contrarrevolución cubana*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1997. Reinaldo Taladrí y Lázaro Barredo: *El chairman soy yo. La "verdadera" historia de Jorge Mas Canosa*, Ed. Trébol, 1994.

Gaeton Fonzi, quien trabajó como investigador en las Comisiones Especiales del Congreso de Estados Unidos, publicó amplios reportajes sobre Canosa y la Fundación Nacional Cubano Americana en varios medios periodísticos estadounidenses.

Ann Louise Bardach, publicó un amplio y documentado reportaje titulado "¿Quién es Jorge Mas Canosa?", *The New Republic*, Washington, octubre de 1994.

El periodista José Morales Suárez publicó varios reportajes sobre la Fundación Nacional Cubano Americana y su dirigente Mas Canosa, en la revista *Interviú* de Madrid.

Álvaro Vargas Llosa: *El exilio indomable*, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. La realización de este trabajo, como su autor casi lo dice textualmente, es a pedido de Jorge Mas Canosa, para entonces líder de la Fundación Nacional Cubano Americana. Su valor radica en que por querer lavar el rostro de la Fundación y resaltar a algunos de sus miembros, termina en un contundente e increíble autodesenmascaramiento.

El documento esencial que demuestra como parte de la financiación de la Contra nicaragüense provino del tráfico de drogas; y qué papel jugaron muchos cubano-estadounidenses,

nal de Seguridad. Casi de inmediato, a petición de Allen, Jorge Mas Canosa fue el director de directores. Su ininterrumpido activismo político y la amistad –reconocida por Canosa mismo– que tenía con Casey y Theodore Shackley, subdirector de Operaciones Especiales de la CIA, lo hacían merecedor del cargo.

Así empezó la Fundación Nacional Cubano Americana. Hoy es un monstruo “educacional” que no paga impuestos; con más de cien acudalados directores, todos de la extrema derecha, que aportan cuotas anuales entre cinco mil y cincuenta mil dólares.

La Directiva Ejecutiva secreta No. 77, conocida internamente como Proyecto Democracia y firmada por Reagan en enero de 1983, serviría de catapulta a los objetivos de la Fundación Nacional Cubano Americana. Veamos. Cuando a fines de 1986 se destapa el escándalo Iran-Contragate, se conoce que el Proyecto tenía un brazo legal y otro clandestino. El primero, que contaba con el visto bueno del Congreso, se llamaba National Endowment for Democracy (NED), supervisado por un oficial de Operaciones Especiales de la CIA. Aunque se definió como una corporación privada y no lucrativa, sus fondos han sido aprobados en el presupuesto federal y canalizados a través de las estructuras de los partidos Republicano y Demócrata, y Organizaciones No Gubernamentales, (ONGs), como Freedom

tanto para mantener la red clandestina, como para su beneficio personal, es la investigación producida por la Comisión especial del Senado estadounidense (Comisión Kerry): “*Drugs, Law Enforcement and Foreign Policy*”. Informe del Subcommittee on Terrorism, Narcotics and International Operations of Foreign Relations, United States Senate, US Government Printing Office, Washington. 1989.

Otras investigaciones particulares sobre el tema:

Peter Dale Scott y Jonathan Marshall: *Cocaine Politics. Drugs, Armies, and the CIA in Central America*, Ed. University of California Press, Los Ángeles, 1991.

Marshall; Scott y Hunter: *The Iran Contra Connection. Secret Themes and Covered Operation in the Reagan Era*, Ed. South End, Boston, 1985.

Leslie Cockburn: *Out of Control. The Story of the Reagan Administration's Secret War in Nicaragua, The Illegal Arms Pipeline, and the Contra Drug Connection*, Ed. Atlantic City Monthly Press, New York, 1987.

Vegard Bye: *La paz prohibida. El laberinto centroamericano en la década de los ochenta*, Ed. Departamento Ecueménico de Investigaciones, Costa Rica, 1991.

Christic Institute: “*Campagne européenne d'information sur la drogue*”, *La Contragate Connection*, Mimeo, Paris, 1989.

Gary Webb realizó un reportaje en agosto de 1996 para el *Mercury News*, donde demuestra cómo los barrios pobres de Los Ángeles y otras ciudades de Estados Unidos se inundaron de crack en la década de los ochenta, a partir de la cocaína que beneficiaba el financiamiento ilegal de la Contra.

House, el Instituto Católico Puebla, y el Instituto Americano para el Desarrollo de los Sindicatos Libres, entre otros. Como complemento a su labor, se utilizan las actividades de la Agencia para el Desarrollo Internacional, (AID, siglas en inglés), la Agencia de Información de Estados Unidos, y demás mecanismos de diplomacia pública estadounidense.

La National Endowment for Democracy se institucionalizó como un programa para entregar dinero a organizaciones que “promueven el mejoramiento de la democracia” en el extranjero. Pero por ella se fueron encausando cuantiosos recursos que antes se suministraban a través de la CIA, u otras vías clandestinas, a fuerzas políticas, de derechos humanos, humanitarias y de prensa. Por Ley, la National Endowment for Democracy no podía entregar ayudas para “labor de lobby o propaganda dirigida a influir en las decisiones de política pública del gobierno de EE.UU..” Pero desde siempre se ha realizado. En 1988 se descubrió, sin consecuencias jurídicas para los responsables, que había donado trescientos noventa mil dólares a la Fundación Nacional Cubano Americana, por extraña coincidencia, una cantidad idéntica fue “donada” por la Fundación Nacional Cubano Americana a políticos que apoyaban la agresión al gobierno cubano.

Son varios los millones de dólares entregados por la National Endowment for Democracy a los diversos proyectos de la Fundación. Sin contar que, como socio privilegiado, la Fundación Nacional Cubano Americana ha servido en muchas ocasiones de intermediaria para hacer llegar altas sumas a otras organizaciones contrarrevolucionarias, no sólo en Miami, sino en Europa y Cuba. Y en casi todos los casos, para financiar supuestas campañas pro derechos humanos.

Con semejante apoyo, en poco tiempo la Fundación se convirtió en un monstruo que devoraba todo aquello que se opusiera a sus intereses; haciendo suyo casi todo lo que se propusiera en el interior de Estados Unidos. Según varios analistas, su éxito se basó en tres aspectos. Uno, el ser un aparato al servicio de la política de Washington, en muchos casos trascendiendo el ámbito cubano, como sucedió con Angola y Nicaragua. Dos, porque aprendió de manera sagaz el trabajo de lobby, que en el caso estadounidense es el arte de untar las manos con dinero a políticos claves del Congreso. En esto los miembros republicanos han sido los preferidos. Pero no se ha ahorrado cuando se necesita de los demócratas, tal y como sucedió con aquellos que apoyaron la Ley Torricelli. El candidato William Clinton

recibió cerca de cuatrocientos mil dólares para su primera campaña, al comprometerse a apoyar esa Ley. Y según posteriores declaraciones de Mas Canosa, el presidente habría obtenido por lo menos dos millones durante la reelección, aunque en los registros oficiales solo figuran cuatrocientos mil. Y el tercer aspecto de su éxito: cuando el dinero, los contactos políticos o personales no logran convencer, llega el chantaje, la amenaza y... su aparataje paramilitar.

Pero veamos algunos casos tipo, que pueden develar una parte del alma de la Fundación Nacional Cubano Americana.

En octubre de 1976 es dinamitada una nave de Cubana de Aviación sobre las costas de Barbados. Orlando Bosch y Luis Posada Carriles, son detenidos en Venezuela acusados de ser los responsables intelectuales. Ambos desempeñaron un papel de primer orden en la Guerra por los caminos del mundo. En febrero de 1988 Orlando Bosch queda libre, e ingresa a Miami sin importarle que existía una orden de arresto por parte del FBI. Luego de dos años en prisión es dejado en libertad condicional. *The New York Times* editorializaría:

En el nombre de la lucha contra el terrorismo, EE.UU. envió aviones para bombardear Libia, y al ejército para invadir Panamá. Y ahora la Administración Bush deja libre a uno de los terroristas más notorio del continente. ¿Y por cuáles razones? La única evidente es granjearse el favor del sur de la Florida.

Según los informes del FBI, que se oponía a que lo dejaran en libertad, Bosch no era un “notorio” más: era el peor. Estando en prisión, se le quiso expulsar, pero sólo Cuba aceptó recibirlo para juzgarlo. Varios medios informativos señalaron que el Secretario de Justicia había dado la orden de libertad, debido a “presiones políticas”. ¿Por dónde habían venido? Personas como Monseñor Román, el congresista Lincoln Díaz-Balart y los directores de la Fundación Nacional Cubano Americana utilizaron a sus contactos políticos en beneficio del terrorista. Su principal defensora fue la representante republicana cubana-estadounidense, Ileana Ros-Lethinen, quien llegó hasta incluir la liberación como parte de su campaña electoral. La política es de las que más ha recibido contribuciones de la Fundación Nacional Cubano Americana; su jefe en las campañas electorales ha sido Jeb Bush, hijo del entonces

presidente de Estados Unidos; Jeb no sólo ha presidido equipos de trabajo en la Fundación Nacional Cubano Americana, sino que tiene relaciones de negocios con sus miembros.

Miremos qué sucedió con Posada Carriles. En 1985, misteriosamente, éste se evade. En 1994, siendo requerido por las autoridades venezolanas, cubanas y estadounidenses, se le publica en Miami el libro *Los Caminos del Guerrero*. En esa especie de biografía, reconoce el inmenso apoyo “económico y moral” que los directivos de la Fundación Nacional Cubano Americana le dieron en la cárcel, para su fuga y posterior traslado a El Salvador. De manera directa, en este país centroamericano se incorpora al trabajo secreto de apoyo a la Contra nicaragüense. En un aparte de la publicación, dice que dos días después de estar ahí:

[...] recibí la visita del doctor Alberto Hernández [...]

Un grupo de Miami, de personas muy calificadas, entre las cuales se encontraban Jorge Mas, Feliciano Foyo, Pepe Hernández y otros, hicieron un “pool” para cubrir mis necesidades económicas [...] Ellos me destinaron una cantidad de dinero suficiente, que me llegaba cada mes [...]

Es de aclarar que en la Fundación Nacional Cubano Americana Alberto Hernández, ha sido el vicechairman; Foyo, el tesorero; y Pepe Hernández, Presidente Ejecutivo.

Ahora, lo que el terrorista no narra es que, según los registros de la policía venezolana, Mas Canosa estuvo negociando su liberación junto a Gaspar Jiménez y Rolando Mendoza. Posteriormente, estos dos últimos debieron dejar la Fundación Nacional Cubano Americana por sus casi públicos compromisos con el tráfico de drogas, pasando a ser los guardas de Alberto Hernández. En noviembre de 1996, también desde la clandestinidad, y en dos emisiones, el Canal 23 entrevistó ampliamente a Posada Carriles. Por ese medio informativo, de reconocida relación con la Fundación Nacional Cubano Americana y los círculos más reaccionarios, llamaba a emprender nuevas acciones terroristas contra Cuba.

Y en esos mismos momentos él las estaba preparando: tuvo un papel decisivo en la serie de bombas que explotaron en Cuba entre abril y septiembre de 1997. Según lo anunciaron las autoridades de la Isla, y lo confirmó una extensa investigación publicada por

El Nuevo Herald el 16 de noviembre de 1997, Posada Carriles fue “el eslabón clave” en la serie de atentados contra centros turísticos. Él mismo reclutó al autor material y sus cómplices en El Salvador, y logró que en Miami se recaudaran quince mil dólares para los gastos. Según las declaraciones del terrorista salvadoreño, Raúl Ernesto Cruz León, capturado por la policía cubana como responsable, la Fundación Nacional Cubano Americana fue la principal contribuyente, y sus máximos dirigentes tenían el contacto directo con Posada Carriles.

Pero volviendo un poco atrás, e intentando seguir cronológicamente, se debe decir que Posada Carriles no “salió” directamente de la cárcel venezolana hacia El Salvador por una simple coincidencia. Es que en ese país, principalmente, la Fundación Nacional Cubano Americana y otras organizaciones contrarrevolucionarias tenían un papel dentro del segundo brazo del Proyecto Democracia, el cual era clandestino, que en Washington lo coordinaba el coronel Oliver North bajo el mando del Consejo Nacional de Seguridad. Este brazo estaba destinado a apoyar logística y financieramente la guerra sucia contra el gobierno sandinista de Nicaragua. Félix Rodríguez era uno de los poderosos en Centroamérica, teniendo como centro de operaciones la base militar salvadoreña de Ilopango. Desde ahí la CIA coordinaba todo el suministro de armas y demás pertrechos de guerra para la mercenaria Contra.

Pero también se usaba como paso de aviones cargados con cocaína y marihuana hacia Estados Unidos. Droga que era negociada con los llamados carteles de la mafia colombiana. Algo que puede resultar irreal, extremadamente difícil de imaginar, cuando la casi totalidad de los medios de comunicación en el mundo repetían día a día que la Administración estaba en guerra total contra el narcotráfico. Pero en la investigación que realizó el Senado estadounidense, conocida como Comisión Kerry, no queda la menor duda de que Reagan y Bush estaban al corriente del tráfico que empezaba en Bolivia y Colombia, pasaba por Centroamérica, y llegaba a Miami donde la droga se distribuía a las demás ciudades para ser vendida. Fue lo más grave del escándalo Iran-Contragate, pero se relativizó: acababa de rodar la cabeza de Richard Nixon, y que cayera la de otro presidente, o vicepresidente, de la supuesta primera gran democracia del mundo era sencillamente imposible.

Ramón Milián Rodríguez, cubano-estadounidense, blanqueador de dólares para la mafia colombiana, reconoció a la Comisión del

Senado haber entregado, entre 1983 y 1985, unos diez millones de dólares a la Contra, distribuidos según las instrucciones de Félix Rodríguez. Miembros de la Fundación Nacional Cubano Americana han servido de contacto entre los dos hombres. Félix Rodríguez, galardonado por Bush en 1976 con la distinción más alta de la CIA, negó todo y se lo creyeron. A pesar de que Milián Rodríguez no era un desconocido: fue invitado a la investidura de Reagan, al haber donado ciento ochenta mil dólares a su primera campaña presidencial, y entregados por “amigos” en Colombia.

También Jorge Mas Canosa debió declarar ante la Comisión Kerry: sus teléfonos personales, fechas de citas y anotaciones con información sobre sus desplazamientos por Centroamérica se encontraron en la agenda del coronel North. En esa investigación, así como en otras periódicas, se demuestra que Canosa estuvo varias veces en Ilopango. El jefe de jefes de la Fundación Nacional Cubano Americana aseguró que sólo dio “ayuda humanitaria a los contras”. El Presidente Ejecutivo de la Fundación, o sea nuestro entrevistado, también estuvo bastante involucrado en la guerra mercenaria por la “libertad” de Nicaragua, acompañado de no muy santos amigos. Hasta en el libro *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista, 1959-1993*, se puede leer: “El exilio cubano, en simpatía con las fuerzas de oposición, brindaron amplia ayuda a los “contras” de Nicaragua [...]. Francisco Hernández “Papito” y René Corvo [...] combatieron activamente en el frente guerrillero.” Recordemos que Corvo, ex abdalista, fue acusado por el FBI y la Comisión Kerry de tráfico de armas y drogas para la Contra. Él admitió lo primero.

Todas las investigaciones dejan en evidencia que desde la instalación del gobierno Reagan, muchos cubano-estadounidenses fueron enviados por la CIA a El Salvador como asesores del naciente aparato. Otros estuvieron asignados en Honduras para, aparentemente, dar asistencia médica a los mercenarios. En esta área y en la militar tuvo gran responsabilidad el vicechairman, Alberto Hernández. En este tipo de apoyo ya contaban con experiencia, al haberle servido a la fuerza reaccionaria de la UNITA, en Angola, a mediados de los setenta.

De todas maneras el proceder delictivo del brazo clandestino del Proyecto Democracia no era novedad. Simplemente fue copia adaptada de las operaciones encubiertas que la CIA organizó en el Sudeste asiático.

En enero de 1990 los miembros del Board of Directors de la Fundación Nacional Cubano Americana reciben un documento confidencial firmado por Jorge Mas Canosa, que traza:

[...] la táctica a seguir para garantizar que la FNCA reciba el reconocimiento pleno de toda la comunidad en el exilio, de los hermanos cautivos en la Isla, del gobierno de los EE.UU. y del resto de gobiernos y pueblos del Mundo Libre, lo que nos facilitará jugar el importante rol protagónico que nos corresponde en la nueva Cuba.

A pesar de haberse filtrado su contenido, se ha podido constatar que buena parte de sus directivas se han llevado a la práctica. Veamos lo más ilustrativo:

Organizar giras por los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), de Europa del Este y de América Latina y el Caribe con el propósito de presentarnos como fuerza beligerante en el conflicto cubano [...]

Formar un Task Force que sistematice contactos con el National Security Council (NSC), la Central Intelligence Agency (CIA), el Federal Bureau of Investigation (FBI), para garantizar, ahora más que nunca, la identificación de la política y acciones a desarrollar contra el gobierno stalinista de Cuba, un intercambio mayor de información de inteligencia y el apoyo económico necesario para llevar a vías de hecho nuestros planes [...]

Organizar un Task Force para que sistematice y profundice las relaciones de trabajo establecidas con el State Department para de forma conjunta confeccionar y desarrollar nuevos planes de política internacional que respondan a la actualidad [...]. El presidente y vicepresidente del Task Force son los embajadores José Sorzano y Armando Valladares respectivamente y como Asesora Especial estará la también Embajadora Jeanne Kirkpatrick [...]²

Crear un Task Force cuya responsabilidad primaria es lograr la salida al aire de nuestra televisión Martí. De forma paralela realizará estudios y planes conjuntos con la USIA/VOA para, en un futuro inmediato, integrar la programación de Radio y TV Martí con las estaciones de radio y TV ya bajo nuestro control junto a otras que adquiriremos próximamente [...]. Realizará estudios y propuestas para neutralizar o modificar las posiciones de periodistas y medios de prensa que durante estos años se han destacado como contrarios a la línea de la FNCA [...]³

Se creará otra Task Force cuya responsabilidad es neutralizar a aquellas personas u organizaciones que reclamen para sí o traten de impedir que la Fundación Nacional Cubano Americana asuma el liderazgo que se ha ganado [...]

La divisa a seguir será la compra de voluntades pero a quienes no conozcan otro lenguaje que la violencia hay que hablarles en su propio lenguaje.

No vacilaremos ante nada ni nadie, no lo deseamos pero si tiene que correr la sangre, correrá.⁴

El 23 de noviembre de 1997 fallece Jorge Mas Canosa. Todos los líderes del exilio, en Estados Unidos y Europa, que se vieron confrontados a su arrogancia e intransigencia política, le reconocieron en ese momento el mérito de haber sabido navegar por entre los mecanismos de la vida política estadounidense, y el haber hecho de la comunidad cubano-estadounidense “un poderoso grupo de presión en Washington”. Hasta el presidente Clinton, que días antes supo admitir en Argentina que la Fundación Nacional Cubano Americana era su guía en el tema cubano, expresó que Canosa había sido una “poderosa voz a favor de la libertad de Cuba”.

Se habla de la orfandad del exilio, al no verse un claro sucesor “moral y político”. Unos creen que volverán las duras y violentas pugnas por el liderazgo único. Otros, más optimistas, apuestan a que

² Es muy posible que estas personas ya no estén al frente de estas funciones.

³ Entre los nombres que cita el documento, hay medios informativos y ciudadanos españoles.

las posiciones moderadas, incluyendo las de los llamados dialogueros, podrían ganar un inmenso terreno. La mayoría, que desconoce las intimidaciones de la política implementada en Washington contra Cuba, han colocado a la Fundación Nacional Cubano Americana como un proyecto que nació, caminó y se encumbró debido al activismo de Canosa. Es indiscutible que él impuso su dinámica autoritaria envuelta en sagacidad. Pero lo esencial, como ya lo vimos en párrafos anteriores, está en que la Fundación Nacional Cubano Americana, así como las otras organizaciones del recalcitrante exilio, han sido proyectos de la dirigencia política estadounidense: esa que sueña anexarse Cuba. Por algo Carlos Alberto Montaner aseguraría a la prensa española: “la desaparición de Mas Canosa no supondrá ningún cambio en la política norteamericana porque ésta es irreductible frente al régimen castrista”.

Pero hablemos de nuestro entrevistado. Huyendo de la Revolución, Pepe Hernández salió de Cuba en 1960. De forma inmediata se involucra en el Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), organización de influencia católica que la CIA utilizaba para realizar tareas de propaganda, sin descontar actos terroristas. Según lo narra en *El exilio indomable*, antes de que la CIA lo infiltre en Cuba le da “un entrenamiento muy rápido, de un par de semanas” en técnicas de sabotaje y hasta en “cómo matar a un individuo con un alambre”. Ya en la Isla “Hicimos varios ataques y actos contra el régimen, incluso el secuestro de un profesor de la universidad, y cosas relacionadas con atentados.” A su regreso es enviado a Guatemala, a uno de los campamentos donde la Agencia preparaba a los mercenarios que intentarían la invasión por Bahía de Cochinos. Desembarca con la Brigada 2506, y a las pocas horas es capturado por el Ejército Rebelde. Al ser liberado, se enrola en la Marina de Guerra del Ejército de Estados Unidos, donde alcanzó el grado de capitán. Ahí, en Fort Benning, se encuentra de nuevo con Mas Canosa. Terminado ese primer curso lo mandan a Quantico, en Virginia, a la Escuela de Inteligencia de los “Marines”. Por sus capacidades y dedicación es trasladado a trabajar en el Pentágono en tareas de inteligencia bajo las ordenes de Alexander Haig, quien por aquel entonces era teniente-coronel.

Durante la terrífica guerra que adelantaron Francia y, particularmente, Estados Unidos contra los pueblos de Indochina, es desplazado a Camboya, donde lo ponen “a cargo de una unidad de interro-

⁴ Negritas en el original.

gación de prisioneros”. De nuevo en Estados Unidos y sin dejar sus funciones de militar, reinicia su colaboración con los grupos contrarrevolucionarios cubanos que realizaban actos terroristas contra Cuba: “sobre todo podía ayudarlos con entrenamiento”. En 1965, “durante la invasión americana a Santo Domingo yo también participé [...] Mi actividad estuvo sobre todo, como siempre, en la parte de inteligencia”. Posteriormente, y sin dejar sus labores con los “Marines”, ingresa en la universidad.

Al finalizar sus estudios, hacia 1973, conforma una compañía de agroindustria, Agrotec Internacional, y se instala definitivamente en Miami. Esta empresa empieza “a hacer labores en un montón de países, incluyendo algunos de África”. Hernández no especifica de dónde apareció el dinero para todo ello, aunque precisa que sus socios eran un veterinario y un nutricionista. Se dice, sin poderlo confirmar, que parte del dinero invertido provenía de recaudaciones y oscuros negocios que, como otros dirigentes contrarrevolucionarios, realizó.

Lo que sí le reconoce a Vargas Llosa el actual presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana, es que a pesar de sus actividades como empresario, jamás dejó ciertos especiales contactos en Washington.

Durante toda esa época de expansión del negocio mío había tenido algunas relaciones también con los servicios de inteligencia norteamericanos. Hay servicios que los negocios independientes norteamericanos, las empresas privadas, realizan voluntariamente para las agencias de inteligencia de los Estados Unidos [...] El sistema funciona así: si tú vas a ir al África y tú tienes negocios en Egipto, tienes negocios en Kenia o en Nigeria –y yo tenía negocios en todos esos países– y los puedes ayudar, vas a prestarles un buen servicio haciéndolo. Así que yo les daba lo que en términos de inteligencia se llama “cobertura”. Cobertura se les da a algunos individuos que trabajan por su cuenta [para los servicios de inteligencia] pero que de alguna manera están en las empresas [...] Hay cientos de empresas en todo el mundo en esas condiciones, porque es una labor realizada bastante frecuentemente.

Con las primeras luces de los ochenta llega la salida masiva de cubanos por el puerto de Mariel, y el empresario Hernández tuvo una activa participación en su acogida.

Yo personalmente estuve una vez más poniendo en práctica mi entrenamiento en asuntos de inteligencia al interrogarlos [...] Entonces, yo que tenía un grupo de individuos especializados, los interrogaba a fondo. En los interrogatorios determinábamos quiénes eran esta gente [...] Esta labor la realizábamos en coordinación con el FBI. Estuvimos como dos o tres meses ahí [...]

Casi desde un inicio, desde que era un proyecto, Hernández formó parte de la Fundación Nacional Cubano Americana. En el libro referido describe, sin ahorrar nombres de personas, cómo altas instancias del Departamento de Estado y de la CIA, incluidos importantes miembros del Congreso, durante el gobierno de Reagan, estuvieron involucradas en la creación y posterior desarrollo de la Fundación Nacional Cubano Americana. Eso sí, Hernández intenta pecar de ingenuo al momento de establecer quién fertilizó y parió el proyecto: “La idea original yo no sé exactamente de quién sale, porque estas cosas al comienzo todo es muy difuso y se producen muchas conversaciones muy inciertas”. Él posibilitó, indudablemente, aportar muchísimos granos de arena por intermedio de sus contactos: “Algunos de mis mejores amigos durante todo este proceso son individuos que han llegado a las posiciones más altas de la CIA.”

En 1991 es elegido presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana. Para el cargo que ocupa, Hernández no es una persona de hablar fluido. Fue parco en las respuestas, y hasta daban ganas de empujarle las palabras. Como decíamos, luego de su primera respuesta no quisimos profundizar en temas más candentes. Por ejemplo, nos mordimos la lengua para no preguntarle por qué se vinculó a los hermanos Ignacio y Guillermo Novo, en la comisión de información y relaciones públicas de la Fundación Nacional Cubano Americana, tal como lo informó *The New York Times* el 27 de noviembre de 1990. ¿Acaso no sabían sus antecedentes como terroristas y traficantes de drogas? No, no nos atrevimos. Nos contentamos con su versión sobre cosas más generales.

A pesar del aparente olvido de casi todos los medios de comunicación en el mundo, sigue pesando sobre Pepe Hernández un pro-

blema judicial un tanto delicado. Es el adelantado por el FBI en Puerto Rico, que lo involucra en la preparación de un atentado contra la vida del presidente Fidel Castro. El asesinato se pensaba realizar durante la reunión de jefes de Estado Iberoamericanos, a fines de 1997 en Venezuela. Aunque Hernández no ha sido detenido, sí lo fueron otros seis contrarrevolucionarios cubanos, entre ellos José Antonio Llama también directivo de la Fundación Nacional Cubano Americana y de la española Fundación Hispano Cubana.⁵

En la actualidad, y después de la muerte de Jorge Mas Canosa, es el gran jefe de la Fundación Nacional Cubano Americana. Y como tal intentó entablar ante la justicia de España, en noviembre de 1998, “acciones legales, a nivel mundial, contra Fidel Castro y sus cómplices por genocidio”. Esto se inspiraba en el sonado caso del dictador chileno Augusto Pinochet. Ello fue totalmente denegado, quedándose sin recursos para continuar los trámites.

Por último, es interesante saber cómo Pepe Hernández describía la personalidad de Mas Canosa, al que por entonces le faltaban pocos meses para morir: “Jorge es un hombre de un carácter bien autoritario, no cabe duda de ninguna clase; o sea, un individuo al que le gusta hacer su voluntad.” Letras más adelante, también en el libro *El exilio indomable*, reconoce de él mismo: “Yo probablemente soy más autoritario que él.”

Al salir de la entrevista, de una mesita en la recepción, recogimos el boletín No. 390 de la Representación Cubana en el Exilio. Por lo menos se tiene la honestidad de no negar las raíces...

—*Señor Hernández, ¿por qué se decide conformar la Fundación Nacional Cubano Americana?*

—Aunque se dice que la Fundación fue iniciativa de la Administración Reagan, la verdad es otra. Miren, desde 1978 se estaba viendo el interés de una serie de elementos, en el interior de Estados Unidos principalmente, para que se diera un acercamiento entre los dos países. O sea, para que se levantara el embargo. Y un grupo de personas del exilio decidimos oponernos a esa situación, pues no se le podía brindar legitimidad a ese régimen. Así fue naciendo la Fundación, sin ninguna relación con Reagan o el Departamento de Estado.

⁵ Como era de esperar, a inicios de diciembre de 1999 un tribunal federal declaró inocentes a estas personas, a pesar de las pruebas en contra.

—*Se puede decir que la Fundación Nacional Cubano Americana llega a este mundo con un poder inmenso, al punto de hacer a un lado las otras organizaciones del exilio. ¿Cómo explica usted esto?*

—Uno no puede saber por qué una organización se desarrolla y prevalece por encima de las otras. Posiblemente será por el genio de sus fundadores, o por sus recursos económicos, o debido a la claridad de sus principios. Pero la realidad es que la Fundación nace con un conocimiento bastante efectivo de la mecánica del sistema político norteamericano. Nosotros, en general, hemos sido personas que por distintas razones habíamos estado en contacto directo con la política de este país, y sabíamos cuán flexible y dúctil es. Después de la comunidad judía, el exilio cubano ha sido la minoría que más ha logrado penetrar este sistema como tal. Por eso quisimos aprender de ella. Y por eso no negamos que fuimos, no entrenados, sino alentados y dirigidos por activistas judío-americanos en los primeros años.

Ahora, los demás grupos cubanos del exilio nunca se habían esforzado en llevar las preocupaciones e intereses hasta Washington. Todos creían que gritando y haciendo manifestaciones en Miami, iban a lograr repercusiones en el Congreso o la Casa Blanca. Nosotros nos organizamos para influir sobre la política americana, y allá era el lugar ideal para hacerlo.

Claro que no nos limitamos a esa ciudad. Por eso fuimos a Moscú, antes que cayera la URSS, y trajimos a los rusos. Invitamos a Boris Yeltsin en 1989, cuando éste todavía era un proscrito. Y Mas Canosa fue con Armando Valladares a Polonia para entrevistarse con Lesh Walesa. Y el resultado fue que se logró la cancelación de la ayuda económica y militar de la URSS y del bloque socialista al régimen castrista.

La influencia de la Fundación se la pueden atribuir a un modus operandi que no se había utilizado anteriormente. Pero además, y sobre todo, porque luchamos con la verdad. Hasta el reverendo Jesse Jackson, congresista totalmente opuesto a nosotros, terminó apoyándonos. Cuando en marzo de 1994 Mas Canosa testificó en el Congreso norteamericano sobre la violación a los derechos humanos en Cuba, el reverendo se le acercó y le dijo que quería ser amigo de él y de los cubanos libres.

—*Pero se dice que la Fundación Nacional Cubano Americana ha logrado influir, tanto en el Congreso como en la Casa Blanca, por ser un “club de millonarios” que saben repartir dinero a los políticos.*

—Yo no voy a perder mi tiempo defendiendo a la Fundación de esas tonterías. Esto no es un club de millonarios. Claro, y no lo hemos ocultado, que la Junta de directores está compuesta por hombres sumamente exitosos económicamente, y que por serlo hacen aportes extraordinarios. Pero es que difícilmente encontramos en cualquier país de América Latina, y dentro del proceso histórico del exilio cubano, hombres tan exitosos que dediquen su tiempo y su dinero a tratar de recobrar la libertad de su país. Y creo que el pueblo cubano, en un futuro no lejano, se sentirá orgulloso de ellos.

—*Señor Hernández, uno de los señalamientos más comunes que se hace a los directores de la Fundación Nacional Cubano Americana es que su mayor ambición está en liderar un gobierno posrevolucionario.*

—Esa es otra gran tontería. Porque, primero que todo, nosotros no somos un partido político; estamos interesados en buscar la libertad de nuestro pueblo. Claro, si luego de expulsar al comunismo de Cuba, alguno de nosotros llega a ser elegido para un puesto importante en el nuevo gobierno, es porque se lo merece como cualquier otro...

—*Disculpe que le interrumpa, pero parece que la Fundación Nacional Cubano Americana no excluye la posibilidad de entrar a Cuba de la mano estadounidense...*

—¡Qué tonterías! ¡Cómo se pierde el tiempo! Nosotros hemos demostrado desde el principio, que le hemos dado voz al pueblo cubano y no al gobierno norteamericano. Estamos seguros que si no hubiera sido por la Fundación, el gobierno americano ya hubiera negociado con Castro. Si ustedes detallan nuestro Plan de transición, preparado para cuando podamos volver, verán que no proclamamos que Cuba será otro Puerto Rico. Pero lo que sí es cierto, es que Cuba es una nación privilegiada por estar a noventa millas de Estados Unidos, y por eso pueden darse unas relaciones económicas cordiales y amistosas, para una penetración de mercados. Lo que decimos es que no puede haber una normalización de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, mientras allá no exista democracia.

—*Señor Hernández, utilizó el término "transición"...*

—La transición en Cuba comenzó mentalmente hace rato. Desde que las esferas de poder, dentro del régimen, comprendieron que no se iba a llegar a un acuerdo con Estados Unidos por la intransigencia de Castro. Porque Castro quiere llegar a entenderse

con los americanos pero sin entregar poder ni libertades. Nosotros sabemos que existe un círculo, hasta dentro de las Fuerzas Armadas, consciente de que Castro no va a salvar Cuba. Y nosotros estamos dispuestos a llegar a un entendimiento con aquellos que estén en el poder y acepten devolver las libertades al pueblo cubano.

—*Señor Hernández, ¿cuáles han sido los mayores logros de la Fundación Nacional Cubano Americana en estos años de actividad?*

—Fundamentalmente, llevar la realidad de Cuba y de los cubanos por el mundo. Y para ello hemos tenido una cantidad de éxitos que serían muy largo de enumerar. Pero entre los primeros están Radio Martí y Tele-Martí. Esto le dio un gran impulso a la Fundación. También nos hemos movido en diferentes ámbitos como lo humanitario, ayudando a los cubanos necesitados, lo que nos dio un gran impacto entre el exilio. También tenemos una serie de proyectos como Misión Martí, que está siendo preparada como un cuerpo de paz para cuando llegue la liberación. Con Misión Martí hemos entrenado a más de dos mil jóvenes cubanos, para que vayan y ayuden por un año o dos a la reconstrucción del país. Tenemos la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba, con la cual hemos estado siete veces en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra.

Como ven, la Fundación se ha movido en ámbitos diferentes, pero sólo se escucha hablar de sus labores políticas, como las Leyes Torricelli y Helms-Burton, donde, no lo vamos a negar, hemos tenido una participación sustancial.

—*Ahora que lo pronuncia. Debido a la posibilidad de que Estados Unidos aplique definitivamente la Ley Helms-Burton, y que afecte las relaciones con los países de la Unión Europea, Cuba se ha vuelto tema de discusión...*

—Sí, nosotros sabemos que en Europa ha aumentado el interés por el problema cubano. Y ese era uno de nuestros objetivos: para eso era la Ley Helms-Burton. Pues si los inversionistas europeos no entendían por las buenas maneras, había que enseñárselo de otra forma. Porque los europeos no pueden seguir mandando sus inversionistas para que disfruten y roben lo que no les pertenece. Ahora, si van a seguir haciendo eso, que paguen el costo. Porque tendrán que afrontar las consecuencias: ahora ante los americanos y después, en la Cuba liberada, con nosotros.

—*Pero parece que el presidente Clinton quiere negociar con los gobiernos europeos sobre los puntos más conflictivos.*

—Puede ser que la Administración Clinton y los europeos negocien. Pero no se puede olvidar que eso tendría que pasar por el Congreso norteamericano. Y ahí no van a tumbar esa Ley. Nosotros hemos logrado sacar la política de Estados Unidos, con respecto a Cuba, de las manos de las Administraciones que cambian cada cuatro años. Ya no es el presidente quien puede levantar el embargo, sino los verdaderos representantes del pueblo norteamericano. Y eso es un triunfo del exilio cubano, porque la realidad es que Europa ha sido enfrentada a una disyuntiva: escogen a Estados Unidos o Castro. Pero ellos no se van a pelear con los americanos, y saben muy bien que no pueden ser buenos amigos de ambos. Y esto nos lo dijeron los ingleses. Estados Unidos no les puede permitir a los europeos que le den créditos al gobierno cubano, o que inviertan fácilmente allá. ¿Cómo los americanos y nosotros vamos a permitir que eso suceda?

—*Señor Hernández, ¿es que la Fundación Nacional Cubano Americana cuenta con una representación en algún país europeo?*

—Tenemos una representación de delegación en Praga, Moscú y España. Nuestra presencia en esos países, es para evitar que se establezcan relaciones gubernamentales que favorezcan al régimen castrista. Además, ya hay una decisión de la Junta directiva para establecer otra oficina en Bruselas. Estamos en ese proceso. Sabemos que el trabajo en Europa es diferente, pero vamos aprendiendo. Lo haremos bien y como Fundación. Porque en estos momentos es muy importante estar en la Unión Europea para guiar la atención de los europeos, en una oposición contra el régimen cubano.

—*De todas maneras ya han logrado poner pies firmes en España, tanto por la proximidad con el Partido Popular, como por la Fundación Hispano Cubana.*

—Sí, hay muy buenas relaciones con el Partido Popular. No lo negamos. Pero nosotros no tenemos nada que ver con la Fundación Hispano Cubana. Claro que a título personal yo y otros directores de la Fundación Nacional Cubano Americana somos parte de su Directiva, que ellos llaman Patronato. Pero eso está dirigido por españoles. Es más, dentro de la Fundación Hispana hay personas con las cuales no coincidimos en cuanto a los métodos de lucha, como Elizardo Sánchez. Pero en general, todos estamos de acuerdo en que queremos libertades para el pueblo cubano.

—*Nos ha parecido que ustedes apoyan la labor que está haciendo el Embajador especial del presidente Clinton para asuntos cubanos...*

—Saludamos y apoyamos su trabajo. Él ha realizado una muy buena labor ante las Organizaciones No Gubernamentales de Canadá y Europa. No ha dejado de insistirles en que no acepten las condiciones que el gobierno cubano les pone para estar allá presentes. Y sabemos que ha tenido buena acogida entre algunas Organizaciones No Gubernamentales de España, Francia y Holanda. Y nosotros vamos a complementar su labor: ya nos estamos acercando, y dialogando con esas organizaciones, para que nos apoyemos mutuamente.

—*Señor Hernández, una última pregunta. ¿Qué relación tiene la Fundación Nacional Cubano Americana con la denominada disidencia interna cubana?*

—Nosotros, a través de los años, hemos brindado apoyo y alentado la disidencia. Sobre todo a partir del trabajo de derechos humanos. Fuimos una de las primeras organizaciones que empezamos ese trabajo allá, hasta convencerlos de que se debían organizar a partir de los derechos humanos, principalmente, por ser una causa muy noble y bien recibida en todo el mundo. Lo han hecho así, y vean los buenos resultados: por toda Europa se habla de los disidentes cubanos por los derechos humanos. Hay que seguir insistiendo en ello, para que esos grupos y otro tipo de disidentes, como los periodistas independientes, cumplan el papel central que tuvieron en su momento los de la URSS y Polonia, para el derrumbe del régimen. Esto es primordial.

La Voz de la Fundación y Radio Martí han tenido una actuación de primer orden para ayudar a organizarlos, y llevarles nuestras propuestas; para ayudarlos a buscar el camino de la libertad.

La disidencia sabe que estamos con ellos; que los europeos han empezado a apoyarlos. Que en Holanda, Alemania y España hay Organizaciones No Gubernamentales que sostienen su labor de derechos humanos; que en España y París, Periodistas Sin Fronteras se ha volcado a dar la mano a los periodistas independientes.

De ahí que la disidencia en Cuba está cada día más envalentonada y desafiando al régimen.